

### **PROCESOS DE FORMACIÓN**

Cada una de estas palabras nos da una idea de lo que estamos hablando, así que analicemos cada una de ellas.

Cuando decimos Proceso entendemos pasar por diferentes etapas o pasos que modifiquen una situación. Nada cambia de la noche a la mañana, los cambios se van dando paso a paso, algunas veces tan lento que no lo podemos percibir. Es decir que casi ni nos damos cuenta de que estamos cambiando. Aunque en estos tiempos es frecuente sentir que todo cambia tan rápido que terminamos sintiéndonos víctimas de esos cambios.

Lo único que no podemos negar es la necesidad de cambiar, porque todo cambia. Incluso, hablando pastoralmente, tomar contacto con Jesús nos cambia y eso es parte de nuestro objetivo, lograr que el encuentro con Jesús provoque cambios en la vida de cada uno de los participantes de la catequesis, desde los niños y jóvenes hasta los padres y sus familias. Pero este cambio no puede ser agresivo, debe realizarse sin violentar su personalidad. Deben acoger nuevas formas de verse a sí mismo, de relacionarse con los demás y de relacionarse con Dios.

Cuando hablamos de Formar, es clara la referencia a DAR FORMA. Entonces el proceso que seguiremos es el de dar forma a un nuevo cristiano, al hombre nuevo que produce el encuentro con Jesús.

### **DIMENSIONES DE LA FORMACIÓN**

Cuando hablamos de dimensiones podemos tomar como ejemplo medir algunos objetos. Si medimos una línea, sólo podemos medir el largo. En caso de ser una hoja podemos medir el largo y el ancho, es decir que hemos pasado de una a dos dimensiones y si habláramos de un libro podríamos medir el largo, ancho y alto, entonces tenemos ahora tres dimensiones. Este ejemplo nos muestra la dimensión como las medidas que podemos tomar de UN objeto y aunque tiene diferentes dimensiones estamos hablando del mismo objeto.

Esto nos plantea la pregunta, ¿que dimensiones debemos abordar en nuestro proceso para dar forma a este nuevo ser humano, a este Hombre Nuevo?

Las fundamentales (no únicas) que debemos tener en cuenta son PERSONALIZACIÓN, SOCIALIZACIÓN, CRECIMIENTO GRUPAL y DISCERNIMIENTO CRISTIANO. Cada una de estas realidades de la persona son independientes, pero cada una de ellas son parte irremplazable en cada persona.

Por eso no podemos dedicarnos sólo a una de ellas, sino que debemos trabajar todas, y lograr el desarrollo de la persona. Esta visión, que toma en cuenta todas estas dimensiones, es llamada INTEGRAL, porque ve al ser humano como una unidad, sin separarlo en pequeñas chacritas, sino preocupándose de toda la persona.

Primero presentaremos cada una de estas dimensiones, anotando lo que hay de particular en cada una de ellas para luego ver cual es la relación que se establecen entre ellas.

#### **Personalización**

Es la visión y concepto que cada persona tiene de sí mismo. No es absoluta ni definitiva sino que va modificándose con cada hecho vivido y con cada aprendizaje. Dentro de la personalización se encuentra la auto-imagen, el auto-concepto, la auto-estima. Nuestro proceso debe así favorecer la apertura la plena identificación consigo mismo, a superar temores e inhibiciones que bloquean o limitan a la persona. Así debemos promover la auto-aceptación, favorecer la autonomía y la responsabilidad, aprender a enfrentar y manejar conflictos y dificultades, aprender a vivir con una conciencia realista y orientados con valores permanentes y elaborar un proyecto vital que empeñe sus energías a largo plazo.

#### **Socialización**

Abarca la dimensión social de la propia vida. Es decir, “mi ser” como parte de una historia, de un pueblo y de una cultura. Por lo cual debemos impulsar a las personas a reconocer el sentido de la historia colectiva de la que es parte, distinguir los efectos de la cultura en la que vive, favorecer la participación social informada, inteligente y solidaria, especialmente con los que sufren. Es necesario fortalecer la capacidad de crear propuestas de solución a los problemas sociales con el aporte de la enseñanza social de la iglesia.

## **Crecimiento Grupal**

Esta dimensión incluye el sentido de encuentro afectivo con el otro. La capacidad de establecer el dialogo, apoyo mutuo para crecer, la convivencia fraterna y las relaciones democráticas. Es importante entonces promover el pasar de los objetivos individuales a los objetivos grupales, del capricho personal a la toma de decisiones por consenso, del dejar que otros hagan todo a participar responsablemente de las decisiones.

## **Discernimiento Cristiano**

Es la valoración de las experiencias de fe de cada persona, tanto el conocimiento recibido de los mayores, como el que se adquiere en cada nueva experiencia de encuentro con Dios. En esta dimensión debemos provocar la unión con Jesús, vivir en la iglesia, y reconocer en María un modelo de seguimiento cristiano. Para poder “discernir”, es decir separar lo que es de Dios y lo que es del mundo, debemos promover la oración y la práctica sacramental, lograr una comprensión vivencial de la experiencia salvadora en las raíces del propio ser y así incorporarse a la misión salvadora de la iglesia. Por supuesto que esto tomará sentido en la medida que cada uno descubra el llamado que Dios le hace en esas experiencias , es decir encuentre su vocación, y así realice el plan que Dios tiene para él, colaborando en la construcción de la Civilización del Amor.

Insistimos en que estas cuatro dimensiones no pueden trabajarse independientemente una de la otra. Debemos ver a la persona integralmente. Puesto que no podemos “personalizar” a un sujeto si este no acepta su cultura y su historia, que es parte de su socialización. Además como podrá tomar con responsabilidad su vocación sino siente la fuerza de la comunidad que lo respalda, la necesidad que tienen los demás de él y no se siente capaz de esa tarea. Este es un ejemplo sencillo de cómo estas dimensiones son todas una unidad.

Entonces el proceso de formación se convierte en una espiral que abarca las cuatro dimensiones, profundizando en cada una de ellas y ampliándolas. Llevando a la personas desde su experiencia de fe a una auténtica madurez en la fe.